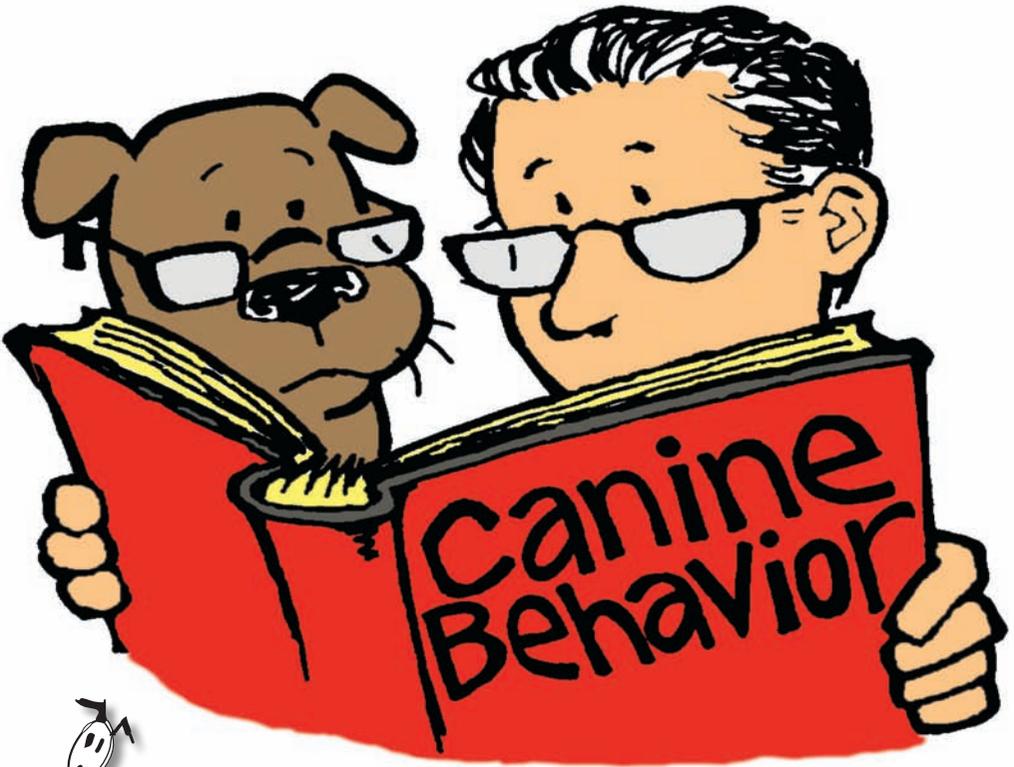


The Toolbox



Las herramientas para construir
un gran perro de compañía



dogalia

TERRY RYAN



THE TOOLBOX

LAS HERRAMIENTAS PARA CONSTRUIR
UN GRAN PERRO DE COMPAÑÍA

TERRY RYAN



dogalia

The Toolbox. Las herramientas para construir un gran perro de compañía – Terry Ryan



dogalia
www.dogalia.com
info@dogalia.com

Publicado originalmente en inglés bajo el título:
The Toolbox for Building a Great Family Dog
Terry Ryan
Dogwise Publishing
ISBN 978-1-929242-795
© 2011 Terry Ryan

Algunas partes del contenido han aparecido previamente en *The Toolbox for Remodeling your Problem Dog* y en *Coaching People to Train Their Dogs*, ambos utilizados con el permiso de Terry Ryan.

Copyright del texto © Terry Ryan 2011
Copyright Ilustraciones Terry Ryan, Elaine Diedrich y Jackie McCowen
Copyright de la traducción al castellano © Dogalia - Carlos Dangoor Florit

Editor: Carlos Dangoor Florit
Traducción: Luis Souto Soubrier

ISBN 978-84-940419-2-1
Depósito Legal PM 785-2012

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por ley. Dirijase al editor si necesita fotocopiar o digitalizar algún fragmento de esta obra.

Impreso en España

Para Gus, un perro de agility muy especial.

ÍNDICE

Introducción.....	9
1. La materia prima	11
2. Los planos.....	39
3. Los materiales de construcción	53
4. Los cimientos	63
5. La estructura	85
6. La planta principal.....	117
7. La segunda planta.....	143
8. Las reformas en la casa	161
Acerca de la autora	189

INTRODUCCIÓN

La verdad es que no tenía pensado escribir este libro, pero de alguna manera una cosa llevó a la otra y fue ocurriendo por sí solo. En 1998, la editorial *Howell Book House* publicó una versión anterior bajo el título “Herramientas para modificar los problemas de conducta de tu perro”.

El modesto propósito de aquel libro, que llevaba años agotado, era difundir la información sobre mi trabajo dirigido a ayudar a los clientes a modificar comportamientos inadecuados en sus perros. Cuando me preguntaron desde *Dogwise Publishing* si lo podían reeditar, dudé, pero finalmente accedí. Les dije: “Está algo anticuado, así que necesitaré tiempo para introducir algunas modificaciones ya que hoy en día no trabajo exactamente de la misma manera”.

Una cosa llevó a la otra y la modesta revisión pronto se transformó en una completa reescritura. Había muchas cosas que ya no hacía, como esperar a que los problemas aparecieran para luego tratar de solucionarlos. En otras palabras, durante la última década he adquirido una actitud mucho más proactiva: he desarrollado nuevos programas para cachorros y ejercicios de base con el fin de evitar que se generen los problemas de los que los clientes me han hablado a lo largo de mis cuarenta y tantos años de carrera profesional.

Estas “nuevas” herramientas que ahora tienes entre tus manos hacen hincapié en la creación del escenario que nos ayudará a educar un gran perro. Por eso, al margen de abordar la forma de fomentar los buenos hábitos educativos, se centra en crear una buena relación con tu perro, en cultivar un buen ambiente en casa y cuidar el estilo de vida. Os daréis cuenta que, cuando se trata de convivir con un perro de compañía, pongo especial énfasis en proporcionar el entorno adecuado. He elegido los títulos de los capítulos con el propósito de establecer un paralelismo entre la construcción de una casa y la educación del perro: dibujar los planos, entender el uso de los materiales, sentar los cimientos..., y así sucesivamente hasta cubrir todos los detalles.

El momento actual es emocionante para los que trabajamos en el mundo de la educación canina ya que algo está cambiando. Las opiniones, tendencias, terminología e incluso parte de la ciencia han mutado desde que empecé. He desechado varios términos de mi vocabulario. Poco a poco voy eliminando o limitando el uso de términos como “liderazgo” y “jerarquía social” (dominancia/sumisión). Son conceptos válidos, pero a menudo se han interpretado y aplicado de formas que personalmente, y para ser franca, creo que no son ni buenas para los perros, ni beneficiosas para la gente, ni útiles para la sociedad en general.

A principios de los sesenta, cuando intenté reunir una bibliografía completa sobre adiestramiento canino, había poco más de diez títulos en inglés. Ahora existen diez programas distintos de televisión sobre adiestramiento, decenas de nuevos libros, revistas, DVDs, información en Internet, seminarios *on-line*, y una gran variedad de accesorios que crece día a día. ¿Cómo podemos clasificar toda esta maraña informativa para favorecer una forma humana y efectiva de educar?

Han cambiado muchas cosas, pero hay algo que no lo ha hecho durante todo este tiempo: Los expertos tienen la verdadera información. Estos expertos son los perros. Aunque sería más fácil para nosotros que los perros hablasen, afortunadamente tienen un lenguaje -el lenguaje corporal- con el que habitualmente se comunican. Hasta el momento he aprendido a entender cómo interpretar algunas de las cosas que expresan. Aún tengo más preguntas que respuestas sobre los perros, pero muchas piezas han ido encajando. También he aprendido a adoptar un enfoque multidisciplinar para tratar de entender y educar a los perros. Veterinarios, biólogos, psicólogos, etólogos y muchas otras personas que no están relacionadas con el mundo de la educación canina, me han ayudado a darme cuenta de la importancia de la toma en consideración de multitud de variables que arrojan luz sobre lo que motiva o explica el comportamiento de cada perro en concreto.

Aclaradas estas cuestiones preliminares, paso a presentaros, en primer lugar, los principales elementos necesarios para llegar a educar un buen perro de compañía.

CAPÍTULO 1
LA MATERIA PRIMA
EL COMPORTAMIENTO DE TU PERRO



Entender el comportamiento de tu perro te hará mejor educador

Mucha gente cree que educar a un perro es lo mismo que conducir un coche: “Sólo quiero sentarme en el asiento delantero y conducir. No me interesa saber todo lo que ocurre bajo el capó.” Aprender a girar el volante, frenar y acelerar pueden ser suficiente, pero sólo hasta que algo va mal. Cuando las cosas fallan se necesita un conocimiento más profundo que poner el coche en marcha y pisar el acelerador. Estoy convencida de que con los perros sucede lo mismo. Necesitamos entender su naturaleza y las leyes que rigen el aprendizaje si queremos educarlos de forma efectiva y convivir con ellos felizmente.



Por suerte hoy en día es fácil acceder a trabajos de investigación sobre conducta. Dichas obras resultan útiles para los adiestradores pues aportan datos empíricos verificables que pueden ayudar a desarrollar mejores programas de entrenamiento. Sin embargo, aún se necesita investigar más para averiguar qué es lo que realmente motiva o explica el comportamiento. Esto hace que los entrenadores -y me incluyo- tengamos que complementar los hechos científicos comprobados con nuestra propia experiencia. Dicho esto, pasaré a exponer algunos de los conceptos clave del comportamiento que deberíais tener en cuenta antes de intentar educar a vuestros perros.

La trampa del antropomorfismo

De alguna forma los perros y las personas se asemejan en muchos aspectos. Ahora bien, nos separan también diferencias notables. ¿Pueden pensar los perros? ¿Tienen emociones? Depende de la definición o interpretación de las palabras “pensar” o “emoción”. Los perros tienen emociones, pero seguramente no equivalen con exactitud a las nuestras. Los perros pueden adquirir, procesar y almacenar información, pero lo hacen de una manera peculiar.

Cuando pasamos por alto las diferencias acerca de cómo los humanos y los perros adquieren y procesan la información, podemos caer en el antropomorfismo, es decir, la atribución de motivaciones y comportamientos humanos a los animales. Aunque creas que sabes lo que está ocurriendo, la realidad es que este modo de pensar no te servirá para entender e influir sobre la conducta de un perro.

Muchas veces he oído decir “hace pis en la alfombra para vengarse de mí”. Hay muchas razones y mucho más lógicas por las que un perro orina en una alfombra. Por ejemplo, puede que el perro haya bebido mucha agua, esté tomando medicamentos con un efecto diurético, se haya asustado, se encuentre enfermo o no nos haya entendido del todo al intentar enseñarle dónde ha de hacer sus necesidades. “Me quiere”, es algo que nos encanta decir a la mayoría de nosotros. Es probable que tu perro te quiera y seguro que tú le quieres a él. Que tú tengas manos y él patas no es un obstáculo. De hecho, puedes resultar todavía más encantador para tu perro porque, gracias a tus pulgares oponibles, tienes la capacidad de abrir puertas, poner el coche en marcha, jugar con los juguetes, así como compartir con él lugares estupendos y cálidos para descansar.



Tu perro tiene diversas razones para excavar: Encontrar un lugar fresco, enterrar algo, desenterrarlo... Excavar puede ser una manera de gastar energía, en lugar de una actividad para “vengarse”. En resumidas cuentas, no basta con decir que tu perro hace agujeros. ¿Cuántas razones puedes encontrar para que un perro quiera cavar? La identificación del motivo principal te permitirá buscar herramientas de modificación de conducta.



Tu perro tiene diversas razones para excavar: Encontrar un lugar fresco, enterrar algo, desenterrarlo... Excavar puede ser una manera de gastar energía, en lugar de una actividad para “vengarse”. En resumidas cuentas, no basta con decir que tu perro hace agujeros. ¿Cuántas razones puedes encontrar para que un perro quiera cavar? La identificación del motivo principal te permitirá buscar herramientas de modificación de conducta.

Aprender sobre el punto de vista del perro

Obtendrás una visión más clara durante el proceso de la educación contemplando las cosas desde otro punto de vista; el del perro. Los perros tienen un aprendizaje contextual. Aprendizaje contextual significa que está influenciado por la situación en la que las conductas acontecen. Esto puede ser un problema para las personas ya que, mientras creemos que estamos enseñando una cosa, en realidad el perro está aprendiendo otra.

A continuación expondremos un ejemplo que muestra la importancia del contexto. Greta y su cuidador, Eduardo, van a pasear. Greta se lanza hacia un gato, arrancando la correa de la mano de Eduardo. Greta ya está en medio de la calle cuando Eduardo grita: “¡Greta! ¡NO!” ¿Qué aprenderá Greta de esta situación? No lo sabemos con seguridad, pero hay varias posibilidades:



1. Aprende que a Eduardo no le gusta que persiga gatos.
2. Está tan centrada en la persecución que no ha podido oír la regañina de Eduardo, y por tanto no aprende nada.
3. Greta estaba al lado de un buzón de correos y ha aprendido a evitar los buzones porque los ha asociado con los ataques de ira de Eduardo.
4. Cree que Eduardo está enfadado porque no fue lo suficientemente rápida y no cazó al gato.
5. Cree que Eduardo la estaba animando.
6. _____ (rellena el espacio en blanco con otra hipótesis)

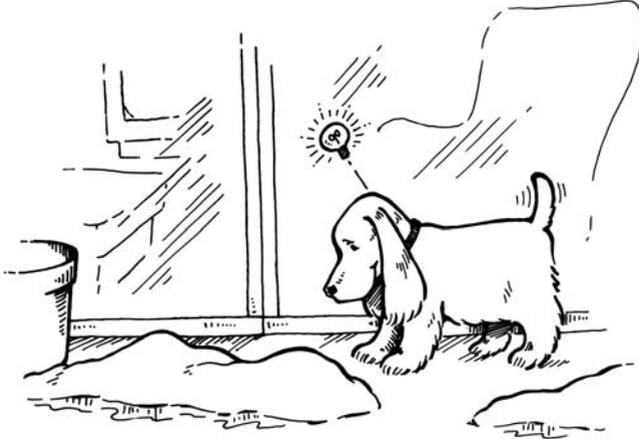
Muchas veces, al igual que en el incidente de Greta persiguiendo al gato, en una conducta aprendida el contexto es irrelevante para el dueño, pero crucial para el perro. Fíjate que en todos los supuestos Greta está aprendiendo algo sobre el entorno.

Pongamos otro ejemplo. Lacey, una Cocker Spaniel inglés de ocho semanas de edad llegó a casa a finales de octubre. Era un invierno en el que había nevado mucho. Empezamos a enseñar a Lacey la conducta higiénica de la misma forma que lo habíamos hecho con otros perros: a sentarse junto a la puerta para indicar que quería ir al baño. Todo parecía ir bien excepto los días que nevaba. Esos días Lacey se sentaba como de costumbre para que la dejáramos salir a la zona destinada a estos efectos en el patio trasero, pero en vez de ir desde la terraza hasta el lugar designado, hacía sus necesidades justo en la terraza. Por este motivo empezamos a denominarla “*la terraza del popó*”. Lacey sólo se aliviaba allí cuando estaba nevando. ¿Por qué? Necesitaba desvelar el misterio. El motivo era que durante esos días la terraza estaba totalmente llena de nieve ¡Justo igual que el patio trasero! Por el contrario, cuando la terraza no tenía nieve la perra iba directamente al patio.

Después de analizar la situación, me di cuenta de lo que ocurría. Creía haber estado premiando a Lacey por hacer sus necesidades en un lugar en concreto, pero ella había aprendido en realidad a hacerlo en una superficie determinada: ¡La nieve! Cada vez que nevaba y se cubría la terraza, en su mente la terraza era el lugar correcto. Los días en que la terraza estaba limpia, bajaba al patio obediente en busca de... ¡nieve! La asociación que hizo Lacey era “encima de la nieve”, no “en esta zona del jardín”, como equivocadamente creía haberle enseñado.



Por si te lo estás preguntando, cuando llegó la primavera y la nieve empezó a desaparecer, Lacey iba cada vez más lejos buscando las zonas sombrías del jardín en busca de algo de nieve. Con el tiempo descubrió que no la necesitaba.



Sin darme cuenta enseñé a Lacey a desahogarse en la nieve en vez de en un lugar determinado del jardín.

Naturaleza y entorno

La conducta de los perros, como la de los humanos, es el resultado de la interacción entre su predisposición genética (naturaleza) y sus experiencias vitales (entorno). La tradicional dicotomía entre naturaleza y entorno es engañosa ya que el comportamiento no puede atribuirse a uno u otro factor exclusivamente. Los efectos de ambos son sinérgicos, van a la par, y no pueden reconducirse a categorías mutuamente excluyentes. Algunos comportamientos que resultan problemáticos para nuestra forma de vivir son meras conductas naturales que responden simplemente al hecho de satisfacer necesidades instintivas. Piensa en un sabueso persiguiendo un conejo o en un terrier excavando un agujero. Son comportamientos normales y en parte instintivos para estos perros, pero también son comportamientos que no siempre encajan en el estilo de vida de sus respectivos propietarios.

Cuando estés evaluando el comportamiento de tu perro y pensando en cómo educarlo, ten en cuenta la naturaleza y el entorno. Mientras le enseñas una



cosa puede que su naturaleza le esté indicando otra distinta. En nuestro centro de adiestramiento tenemos un gallinero lleno de gallinas. Nuestro perro Brody, un Cocker Spaniel Inglés, viene al centro cada día, por lo que ha sido condicionado para ignorar a las gallinas. Sin embargo, tratándose de un perro cuya vocación es la caza de pequeñas aves, nunca confiaría el bienestar y seguridad de las gallinas a mi habilidad como adiestradora. En este caso, para impedir la conducta ante todo será imprescindible una buena supervisión y un buen control ambiental de los antecedentes que abonan la aparición de las conductas que queremos evitar.

Períodos críticos en el desarrollo del perro

El comportamiento de un perro se moldea, en gran parte, por las experiencias que tiene como cachorro; a este proceso se le conoce como sociabilización. Piensa en el cerebro de un cachorro como un espacio tridimensional en el que flotan un montón de minúsculos enchufes y tomas de corriente. Lo que los conecta de forma adecuada son los *precursores o factores desencadenantes*; situaciones que el perro experimenta y que tienen influencia en su comportamiento. Existen ventanas de oportunidad para que se establezcan estas conexiones de forma óptima. La mayoría de estos períodos críticos se producen antes de las dieciséis semanas. El principio y el fin de estos períodos críticos varían de un cachorro a otro, y a veces entre uno y otros pueden mediar tan solo un par de semanas. Sin embargo, lo que sucede durante estos periodos sensibles puede influir profundamente en el futuro comportamiento del perro.

Una clase de cachorros bien planificada se basará en enseñanzas útiles y en fomentar la sociabilización de los perros muy jóvenes. Te recomiendo que apuntes a tu cachorro a una de estas clases. Si un cachorro no pasa por las experiencias adecuadas en este período crítico, será más difícil para él llegar a ser un adulto equilibrado. Si tienes o planeas incorporar un cachorro a tu familia, por favor aprende más sobre estos primeros días tan importantes en la vida de un perro. Recopila información sobre la educación y sociabilización de cachorros, cuidando que esté basada en investigaciones recientes sobre el desarrollo del cerebro.

Un programa de sociabilización no es lo mismo que una clase de “buenos modales” si bien esta última ayuda en alguna medida también a que tu cachorro se sociabilice. La diferencia estriba en que, en lugar de centrarse



Todas las herramientas que necesitas para entrenar un gran perro de compañía

Terry Ryan es una de las figuras más prominentes a nivel mundial dentro del entrenamiento canino en positivo. Conocida por ser la mentora de toda una generación de entrenadores. En *The Toolbox – Las herramientas para construir un gran perro de compañía*, Terry nos ofrece una completa guía para ayudar a todos los propietarios a educar un perro feliz y con buenos modales a través de la utilización de técnicas y juegos que son tan divertidos como efectivos. El libro hace énfasis en la educación de un “perro de compañía” con todo lo que comporta: interacción segura con niños, estrategias de manejo en el hogar, modificación de los problemas de conducta más habituales y juegos para el entrenamiento con los que tú y toda tu familia (incluyendo a tu perro) disfrutaréis.

Terry Ryan te enseña aspectos cruciales como sólo ella es capaz de hacerlo:

- Aprenderás los conceptos relevantes para el entrenamiento animal al tiempo que aplicas un programa para la mejora del vínculo con tu perro.
- Progresarás a través de juegos especialmente diseñados para mantener estimulado a tu perro y proveer oportunidades de sana interacción entre tus hijos y él.
- Aprenderás a leer el lenguaje corporal de tu perro y a entender lo que puede estar pensando y por qué reacciona de un modo u otro a lo que sucede a su alrededor.
- Incluye además un protocolo de entrenamiento para manejar y resolver los problemas de conducta más frecuentes.

¿Qué dicen los expertos sobre *The Toolbox – Las herramientas para construir un gran perro de compañía*?

The Toolbox – Las herramientas para construir un gran perro de compañía constituye un recurso de un valor incalculable para los cuidadores. Terry tiene un talento poco común para escribir y convencer, lo cual hace que la lectura sea un placer. No solo respalda su exposición con soluciones prácticas para problemas comunes en el adiestramiento, sino que va un paso más allá y nos ofrece pautas para modificar las conductas problemáticas más habituales.

James O’Heare, CABP, autor entre otros libros de *Changing Problem Behavior, and Empowerment Training*.

Gracias a su dilatada experiencia en el entrenamiento de perros, el consejo de Terry para los nuevos propietarios de perros es de un valor incalculable. Este libro proporciona unas bases firmes a cualquier propietario permitiéndole construir el perro de sus sueños. Pone el énfasis en la prevención, pero también explica cómo enderezar las cosas que han ido mal. ¡La lógica y la diversión van unidas en esta obra de Terry!

 www.facebook.com/dogalia

 www.twitter.com/dogalia

ISBN 978-84-940419-2-1



www.dogalia.com
info@dogalia.com

9 788494 041921